

34.665

M. 252
aa - LXXI

2

(*)

EL SANTISSIMO

JUAN FRANCISCO REGIS
DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

ORACION PANEGYRICA,
Q V E

EN LA SUMPTUOSISSIMA FIESTA DE SU
Canonizacion, celebrada el Domingo 24. de
Noviembre de 1737 años

EN EL GRAN COLEGIO DE SANTA CA-
thalina, Virgen, y Martyr de la misma
Compañia

CON ASISTENCIA DE TODAS LAS SA-
gradas Religiones de esta Ciudad de
Cordoba

P R E D I C O

EL PADRE ANTONIO BARROSO, RESO-
lutor en dicho Colegio.

D A L A A L U Z

UN AFECTO DEL AUTHOR, Y A SU IN-
fluxo la dedica a la Virgen Maria Nra. Sra. en el
primer instante de su Concepcion Purissima
sin mancha de la Original Culpa.

En Cordoba: En la Oficina del Colegio de Nra.
Sra. de la Assumpcion, por Juan Crespo.

195

B. 34. 665

R

M. 252
aa - LXXI

2

(*)

EL SANTISSIMO

JUAN FRANCISCO REGIS
DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

ORACION PANEGYRICA,
Q V E

EN LA SUMPTUOSISSIMA FIESTA DE SU
Canonizacion, celebrada el Domingo 24. de
Noviembre de 1737 años

EN EL GRAN COLEGIO DE SANTA CA-
thalina, Virgen, y Martyr de la misma
Compañia

CON ASSISTENCIA DE TODAS LAS SA-
gradas Religiones de esta Ciudad de
Cordoba

P R E D I C O

EL PADRE ANTONIO BARROSO, RESO-
lutor en dicho Colegio.

D A L A A L U Z

UN AFECTO DEL AUTHOR, Y A SU IN-
fluxo la dedica à la Virgen Maria Nra. Sra. en el
primer Instante de su Concepcion Purissima
sin mancha de la Original Culpa.

En Cordoba: En la Oficina del Colegio de Nra.
Sra. de la Assumpcion, por Juan Crespo,

42280422

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Sala:	C
Estante:	400
Número:	810 (2)

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA	
Sala	C
Estante	44
Número	86 (2)



Si al Dragón quieres vencer
en la ultima agonia
ten siempre en el corazon
la CONCEPCION de MARIA.



Si al Dragón quises vencer
en la última agonía
ten siempre en el corazón
LA CONCEPCION DE MARIA

A
MARIA SS^{MA}

EN EL DULCE MYSTERIO DE SU

PURISSIMA

CONCEPCION.



EL DESAYRE DE LA
pobreza suele abo-
chornar à muchos in-
felices, dexandolos la
mendiguez por puer-
tas: y nunca son ven-
turosos, porque no sa-
be dàr con las puertas
de la dicha lo abatido de sus pensamientos
No temì ahora, Reyna Soberana, el sonrojo,
al verme Mendigo de una elevada Protecci-
on: porque la Gloria sublime del Santissimo
Regis, y la devocion del Panegyrista me des-
cubrieron el rumbo, para que yo llegasse à las
puertas de la suerte mas feliz. Lograстеisla;
Vos, Señora, la mas sobrefaliente entre todas
las puras Criaturas en el instante primero de

vuestra animacion; porque en èl , como que era vuestra primera entrada à esta vida, ò como que eran las primeras puertas de vuestro ser fixò el Señor el Edicto , en el qual os preservaba sobre todos los demàs su cariño, y à favor de ellas declarò el Privilegio sin igual de su finissimo amor: *Diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula Jacob.*

Pf. 86. v. 1.

Al aylo venturoso de estas Puertas me conduxo lo primero, el saber , que San REGIS hallò en ellas un prognostico infalible de su Gloria eximia ; y en el Edicto , ò Privilegio de ellas diò con su estrella , para correr las sendas de aquella perfeccion mas prolixa , y exacta , que le conduxeron al ultimo , y mas relevante grado de la Santidad. Porque el dia ocho de Diciembre, en que la Iglesia consagra su mas festivo alborozo à estas Puertas de Sion , ò à la primera entrada del Sèr , y vida de MARIA Santissima, celebrò el Santissimo REGIS su entrada al primer sèr , y vida de Jesuïta ; y aseguró baxo aquellas Puertas esempras de todo enemigo insulto los casi inmensos fondos de virtud , que grangèò, desde que en aquèl dia le franqueò sus Puertas , y le admitiò al goze de sus the-
so-

fores la Compañia ; y habiendo hallado en ellas su Estrella , y prognostico faul-
tissimo la Santidad , y Gloria de REGIS ;
preciso es , que le corra à su Panegyrico con
las mismas influencias tan prospera ventu-
ra. Y tengo para mí por tan seguro este
feliz vaticinio , que me parece oygo yà en
estas Puertas rendir à Dios (que es el prin-
cipalissimo Author) la honra , y Gloria en
los aplausos , y elogios , que todos los de
un sano , y bien cultivado animo tributa-
ràn à estos Discursos. Y aùn quando todos
callàran, ellos mismos como tan bien dirigi-
dos à las Puertas del corazon de REGIS , y
tan bien dedicados à las Puertas del primer
Sèr Inmaculado de MARIA, no yà por lison-
ja vana , ò adulacion futil , como suelen los
mortales ; sino por un rectissimo , y Divino
Imperio celebrarian la Alma tan noblemète
dotada de el Panegyrista : *Laudent eam in por-
tis opera eius.* Prov. c. 35.

Conduxome lo segundo à este asylo
aquel cordialissimo afecto, que professa à es-
te Mysterio el Author del Panegyrico , à
quien no pudo hacerle igual obsequio ni
amistad , que ofreceros este tributo sacado
del ventajoso caudal de sus talentos. Y aùn
que

que èl ; en quanto expresión de su volun-
rad , y en quanto ofrenda de mi afecto , sea
tan escasa , y pobre presèa , que solo por lle-
gar à unas Puertas de tanta Gracia ; puede
hallarlas abiertas para una grata , y benigna
acceptacion , tambien es cierto , que como
à parto felicissimo de su entendimiento no
puedo negarle la preciosidad inestimable,
con que el rico , y fecundo mineral de su
brillante ingenio valora esta obra con
tantas , y tan bellas margaritas de sutiles , y
solidos conceptos , que dan todos los res-
plandores de sus cambiantes , y todos los
brillos de sus fondos sobre el oro finissimo
de aquella charidad heroycissima , que fuè
el material de las puertas del Apostolico co-
razon de San REGIS. Y Margaritas tan se-
lectas , y de tan superior engaste no eran
Joya , para que yo la dedicasse à otro theso-
ro , que al immenso Erario , que el todo
Poderoso alegurò en essas Puertas. A ellas
pues consagro røverente estos discursos tan
cultos.

Y aunque con esta diligencia es cierto,
no satisfago las anhas del Author , ni lleno
mis deseos ; porque la entrega de estas pre-
ciosuras vale nada , aun para comenzar à

desempeñarnos de lo infinito ; que os debe-
mos : pero quedo no obstante con la com-
placencia , de que yà una vez puestas baxo
del poderoso asylo de tan privilegiadas
Puertas , se le embotaron los filos à la Emu-
lacion , para que no pueda herir en el nom-
bre del Author tan justamente aplaudido
por sus tan distinguidas , y bien cultivadas
prendas. Hasta aqui le celebrò el grande
Emporio de Sevilla por espacio de ocho años
tan sin menescabo en sus aplausos , que cada
dia los acrecentaba con aquel jamas inter-
rumpido sequito en todas las mas authori-
zadas funciones de sus mas celebres Tem-
plos. Nada inferior al buen gusto de los Se-
villanos el delicado paladar de los siempre
avilados , y perspicazes Cordobeses hemos
comenzado à oir sus obras , pagando de al-
gun modo en incessantes elogios , lo que so-
lo puede tener en su inmortal fama un cor-
respondiente estipendio.

Mas para que el credito de estos loores se
perpetue sin azar , yo , Señora , pongo estos
discursos à la reserva de la proteccion de
vuestro Sèr primero ; que con este mi fi-
conato lograràn ellos la mas venturosa suerte
de llegar à las puertas de vuestra Gracia

Original, como ofrenda; que os sacrifica mi
fineza; y dexo al mismo tiempo à su Author
con la dicha de estàr à tan buen cubierto, y
seguro; pues el atreverle en tal Sagrado,
sobre injusticia enorme, llegaria à un infa-
me sacriligio,

Reyna, y Señora Soberana

B. V. SS. P.

Quien mas rendido se presenta, y mas
reverente adora en las Puertas de
vuestro Sèr el cumulo inefable de vuestra
Original Gracia

Vuestro Devoto, è intimo del Orador.

CENSURA DEL RMO. P. M. FR. LVIS
de Zaya. y Guzmán Regente de los Estudios,
que fue en su Real Convento de Sevilla, y en el
de la Ciudad de Ezija, y Comendador, que ha
sido en su Convento de la Ciudad de Baza, y
Actual, que lo es en este Real Convento de
Nra. Sra. de la Merced de Cordoba.

EL PRECEPTO DEL SEÑOR DOCT. DON
Fráncisco Miguel Moreno Hurtado, Canonigo
de esta Santa Iglesia Cathedral, Provisor, y Vi-
cario General en este Obispado, fuera motivo de
mi mayor confusión por la arduidad de encontrar
expresiones propias, con que decir el dictamen,
que ha formado mi ignorancia de un Sermon, que
predicò el Rmo. P. M. Antonio Barroso, Resolutor
de Moral en su Colegio de la Compañia de Jesus de
esta Ciudad en la Solemne Fiesta, con que celebrò
la Canonizacion de su Glorioso Jesuita San Juan
Francisco Regis, à no alentarme la misma Obra.
Confundierame, sin duda, el respeto à su gravissima
Religion, el apreciable parentesco de la santa Ropa,
y el conocimiento de las grandes prendas, y eleva-
das circunstancias del Sugeto, y la imposibilidad de
hazer una ingenua expresion destes afectos: pero
sirviome de consuelo, oír, y leer este Sermon; por-
que le hallé tan grande, tan discreto, tan expresivo,
y tan eficaz, que me pareció, no cabia en los elo-
gios su merito. Ponderò nuestro Orador el esmero,
y cuidado, con que la Sabiduria Divina formò un
Panegyrico, para canonizar la luz hermosa: *Vidit
Deus lucem &c.* (1) No obstante, reparò el Rmo. en
que haciendo revista de sus obras la Providencia, se
empeñò mas en los elogios: *Et erant valde bona.* (2)
Porque ay obras de perfeccion tan alta, que cada
vez, que se miran, halla motivos el discurso, para
mayor empeño en los elogios; y de estas no ay mas
dig-



(1)
Gen. cap. 1.

(2)
Gen. cap. 1.

(3)
Matth. 17.
(4)
Sylv. ibi.

(5)
Luca. 3. Venit
in omnem re-
gionem Jorda-
nis prædicans.
(6)
Sylv. ibi.

digno Panegyrico, que es la misma perfeccion pro-
pria. Prueba esta verdad el Capitulo diez y siete de
S. Matheo, donde explicando el Padre Eterno sus
complacencias en su Hijo, solo encarga, que le oi-
gan: *ipsum audite.* (3) Quando lo constituyó el Padre,
dice Sylveira, un gran Maestro: *constituit Doctorem,*
cui omnes obedire tenentur. (4) Donde se admira, que
para la recomendacion deste gran Maestro, solo
manda, que le oigan. Y es el caso, que no se podia
hazer argumento mas convincente del Sugero, que
el mismo Sermon, que el predicaba: *ipsum audite.* Es-
te mismo argumento forma mi pobre Logica, para
convencer los meritos del Rmo. El que quisiere sa-
ber la Literatura, la eficacia, la virtud deste gran
Maestro, oigale con cuidado, y lea con atencion
a questa Obra. Repare en la elegancia de su estio,
ran oportuna para el Pulpito, como agena de aque-
llas vistosas frases, que mas sirven de deleytar el oi-
do, y embelesar ignorancias, que de pulsar huma-
nos corazones, para que se aficionen de la virtud, o
aborrezcan los vicios. Repare en la propiedad, con
que usa de las Divinas Lettas: y sobre todo, la efi-
cacia, con que persuade. Pero si à menos trabajo
quisiere sacar esta infalible consequencia, hagase
cargo, de que nuestro Ordor es hijo de la siempre
respetable Compania de Jesus, cuyo hereditario
Patrimonio es, el enseñar la Doctrina con pureza,
predicar con elegancia, ser oidos con reverencia, y
convencer al santo temor de Dios con eficacia. Y si
aun se me empeña, en que pruebe esta consequen-
cia, me valdré de la erudicion de Sylveira. Repara
este Padre, en que el Evangelista San Lucas refiere
del Bautista la predicacion en las Riberas del Jor-
dan: (5) y no diciendo las virtudes del Bautista,
pondera las de sus Padres: *Erant autem justi ambo ante*
Deum: (6) Y responde à esta duda con el Venera-
ble Beda: *Justis autem Parentibus Joannes est genitus,*
ut eò confidentius justitie præcepta populis daret, quò hæc
ipsa non quasi novitia didicisset, sed velut hæreditario jure à
Progenitoribus accepta servaret. **Aora Sylveira: Magno-**
perè.

perè conuocabat, ut Joannes haberet multam fiduciam in do-
cendo, & populus magnam reuerentiam, ac Joannes estima-
tionem in audiendo. (7) Ya no es de admirar, dixesse
antes, que era forzoso, predicasse nuestro Rmo. con
tanto acierto, y le oyefemos todos con tanto gusto;
porque este es hereditario patrimonio de la Com-
pañia; y acreditando esta verdad, manifestó su des-
treza en una pintura, retratando en el hermoso Cris-
tal de Regis todas las circunstancias, y prerrogativas
de un Varon Apostolico; y sacò tan perfecto su di-
buxo, que no dexò, que dudar al Auditorio, en que
nuestro Santo vivio, y murio un verdadero Jesuita.
Y por no dexar de obedecer, soi de sentir, que se
imprima este Sermon, por estar conforme à nuestra
santa Fè, y buenas costumbres. Salvo &c. En este
Real Convento del Real, y Militar Orden de Nra.
Sra. de la Merced Redempcion de Cautivos de la
Ciudad de Cordoba.

(7)
Sylv. ibi.

Fr. Luis de Zayas, y
Guzmán.

LICEN-

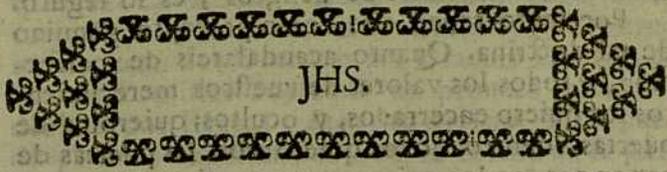
LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. D. Francisco Miguel Moreno Hurtado, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cordoba, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, por el Illmo. Sr. D. Thomàs Ratto, y Otoneli, Obispo de esta dicha Ciudad, y Obispado, Asistente del Solio Pontificio, del Consejo de su Magestad &c. mi Señor: Damos licencia, para que en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad se imprima el Sermon, que predicò el P. M. Antonio Barroso de la Compañia de Jesus de ella, en su Colegio de esta Ciudad, en la Fiesta de la Canonizacion de S. Juan Francisco Regis. Atento à haverlo visto por nuestro mandado el R. P. M. F. Luis de Zayas, y Guzmàn Comendador en su Convento de Nra. Sra. de las Merzedes extra-muros de esta Ciudad, y no tener cosa, que se oponga à Nra. Sta. Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Cordoba à onze de Enero de mil setecientos, y treinta, y ocho años.

*Doct. D. Francisco Miguel
Moreno Hurtado.*

Por mandado del Señor Provisor

*Pedro Prieto
Pizarro, N. M.*



JHS.

ET VOS SIMILES HOMINIBVS EXPECTANTIBVS Dominum suum, quando revertatur à nuptijs, ut cum venerit, & pulsaverit, confestim aperiant ei. Lucę cap. 12.



UY A PVERTA CERRADA quiere el Señor el theforo de sus Siervos; porque quando venga, quiere hallar encerrados todos los caudales de sus meritos. Mis Siervos sois, dice el Señor à sus Discipulos: quereis ser ricos? Caudales os he dado à mano, para hacer un

gran negocio: no ay, que serme Prodigos; que no es esse el medio, para lucir. Lucirà el que antes se ciñere: y assi vividme ceñidos: *Sint lumbi vestri præcincti*, y no pondreis en cosa la mano, que no quedeis con lucimiento. *Et lucerna ardentes in manibus vestris*. Pero que? Os parece, que el afan de athesorar, ò el desvelo de enriquecer? Con mas propiedad aún. Juzgarèis, que las incorruptas riquezas de vuestros desvelos, y el theforo indiciente de vuestros afanes le quiero yo público, me gusta, que esse parente? No, no: no son estos principios, en que se funda mi Escuela. Porque los afanes, que lucen, los desvelos, que resplandecen, si se exponen, si se hacen parentes, se arriesgan, ò à que su purissima llama el ayre de la vanidad la tuerza, y la ladèe; ò à que las bocanadas de la emulacion furiosa la apaguen con sus soplos violentos. Y assi no ay que aventurar

Luca cap. 12

Ibidem.

el theforo : cautelarle de peligros ; es lo seguro :

Por tanto tened este como precepto genuino de mi doctrina. Quanto acaudalareis de perfeccion , y todos los valores de vuestros mercemientos los quiero encerrados , y ocultos ; quiero los de puertas à dentro : no los quiero con las puertas de par en par , no los quiero patentes , ni publicos , no tanto por interesse mio , quanto porque vosotros no padezcáis el menoscabo de alguna perdida. Y quando vuestra desvelada sollicitud hubiere obrado con tal recato ; quando se encerrare vigilante ; quando cerradas las puertas se oculte , y me espere así diligente , entonces sí , que , como artifices de la perfeccion , havreis acabado el Vulto adorable de la Santidad : ò havreis concluido el Lienzo , en que se venera lo Santo ; porque obrando de esse modo , sacareis à luz un retrato , que diga bien , y no se pierda pinta à unos hombres tan cautos , como desvelados , en aguardar con la riqueza de sus afanes , y con el theforo de sus desvelos con las puertas cerradas , para abrir , quando llame su Señor de vuelta. *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum , quando revertatur à nuptijs , ut , cum venerit , & pulsaverit , confestim aperiant ei.* Con esta diligencia , dice Christo , quedareis trassumptos parecidos al Original de aquellos hombres recatados , y escondidos : *Et vos similes hominibus* ; pero no es meaeffer mas para que el trassumpto sea venerado por Beato. *Beati sunt servi illi.* Ni parará aquí la dicha : porque no se quedarán tales trassumptos solo con el incienso , y aromas de los altares : antes bien , si , despues de haverse hecho vivos examenes , y repetidas pruebas , se hallaren así conformes al Original , y que no discrepan , entonces saldrá el segundo , y último Decreto , en que se dè por indubitable , y por verdad infalible su Gloria. *Quòd si in secundà vigilià , & in tercià vigilià venerit , & ita invenerit , Beati sunt servi illi.*

Ahora reparenlo bien , Señores ; los justos , à quic-

quienes San Lucas ; como Notario del Confitorio Supremo substancia el processo , en virtud de el sacan dos Decretos del Oraculo Divino , en que el Pontifice Supremo en primera vista los declara por Beatos : *Beati sunt servi illi*. Y despues de prolixas experiencias , en la revista de su perfeccion va la declaracion ultima , y solemne de- cission de su Bienaventuranza inmarcescible , y perenne. *Quod si in secundâ vigiliâ , & si in tertiâ vigilia venerit , & ita invenerit , Beati sunt servi illi*. Este el obrar del Pontifice Supremo : beatificarlos antes ; y canonizarlos despues por su segundo Decreto. Declararlos primero por dignos de las Aras , y publicarlos ultimamente por moradores del Cielo.

Y el proceder de esos Justos para lograr tales Oraculos , qual es ? Quales son los meritos de sus procesos ? Quales ? Oid : que aqui quiere todo el peso de vuestrara reflexa. Hacerse trasumptos , formatse copias , retratar en si con gran propiedad , y hacerse semejantes à unos hombres , que encierran sus afanes ; y que , cerradas las puertas , ocultan sus delvelos , aguardando à su Señor , para abrirle , quando venga. *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum :: ut cum venerit , & pulsaverit , confestim aperiant ei*. De modo , que en siendo una imagen de este porte , no ay que detenerse , dice Christo. Coloquese en el Templo ; dediquensele Aras ; ofrezcale la Religion Altares , è incienfos , como à Imagen de un Beato : *Beati servi illi*. Y si despues de ocupar los Altares , se haálle en vista de uno , v otro examen , de una , y mas pruebas , que en nada desdite el Retrato del Original propuesto , entonces no ha de ser assumpto solo de la Religion , para adorat- le en el Templo ; ha de ser tambien materia de la Fè su Glorias porque se ha de canonizar , o dâr con un segundo Decreto por Canonica su Bienaventu- ranza en el Cielo. *Quod si in secundâ vigilia , & si in tertiâ vigilia &c*. Así proceden los Santos , para serlos

4
y así procede el Summo de los Pontifices, para
declararlos solemnemente. Ni pide mas finezas, ni busca mas conatos; ni
quiere otros empeños de perfeccion, que el que
le aguarden desvelados, cerradas las puertas, co-
mo lo aguardan unos hombres fieles, para que le
abran, quando el Señor llame à ellas. Y en hallan-
dolos así; que los adoren pecho por tierra, y que
con una Fée ciega se tengan por Santos comprehen-
sores de la Bienaventuranza en vista, y revista de
estár arreglado el proceso; y de haver cumpli-
do, y llenado así las lineas del Evangelio. *Et
ita invenerit; Beati sunt servi illi.*
Ha Señor. Aunque no sea otro Espiritu
que el vuestro, el que dicta los Oraculos de la Ca-
thedra de Roma, no dexaré de apelar del Oracu-
lo, que oy celebra con tanta magnificencia, y
pompa la Compañia mi Madre, explicando su
alborozo con los festivos, y plausibles cultos, que
obstenta este gran Colegio. Dió el Oraculo de
Roma veinte y un años ha un Decreto, para que
en el Templo de la Religion tuviesse nicho, se le
dedicasse Altar, y se le ofreciesse incienso à un
Siervo fidelissimo del Señor, el qual en vista del
proceso de sus meritos se hallò digno de la adora-
cion más reverente. Bien: pues cuentesse entre los
Beatos. *Beati servi illi.* Repitiose una, y otra vez
el examen: hizose una, y otra prueba del proces-
so; y hallandole con todos los valores de sus me-
ritos, y sin menoscavo del thesoro de sus desvelos,
en vista, y revista dióse el segundo, y ultimo Ora-
culo: fallóse con el ultimo Decreto, que todo lo
perteneciente al proceder de el tal Siervo era san-
to, y bueno. Mejor aún: pues que se ponga en el
Cathalogo de los Santos, y que se empadronen con
los Bienaventurados Moradores dichosos de los
Cielos. *Et ita invenerit; Beati sunt servi illi.* Esto pró-
nunció Roma; y esto festeja la Compañia; porque
se pronunció en honra immortal de aquel Hijo
suyo, que, con averlo sido legitimo de su Espiri-

3
tu, tuvo lo bastante, para ser entivo incontrastable
de la Religion en Francia: freno al orgullo desbo-
cado de los Hereges; poderoso incentivo à la pie-
dad: asylo de los virtuosos: guia de los extraviados:
clarin sonoto, que, al publicar guerra viva al pecca-
do, daba dulcemente la señal de paz entre Dios, y
los pecadores: Apostol de su Nacion: Jesuita per-
fectissimo, que es lo mismo, que Santo grandioso
de la Catholica Iglesia el Padre JUAN FRANCIS-
CO REGIS.

Festeja, vuelvo à decir, la Compañia mi Madre
este ultimo Oraculo, que publica Santo à REGIS.
Y yo, para que el aplauso ceda en mayor credito
del nuevo Santo, apelo. De què? Y à quien? Del
Oraculo de Dios; y à Dios mesmo. Habló Dios
por boca de nuestro Santissimo P. Clemente XII. el
dia diez y seis de Junio de este año de mil setecientos y treinta y siete, y dió para materia de los
alborozos presentes el plausible Oraculo, de que
REGIS era Santo. Y aqui de mi apelacion; por no
decir de mi quexa. Mas ay! Que el sentimiento,
parece, me ha enagenado; y quizá algùn escrupuloso,
o critico juzgará, que he hablado como sorprendido
de algun arrebatamiento extraño. Porque si
el Oraculo es de Dios, quien podrá trastornarle?
Si la sentencia es Divina, qué Tribunal havrà, que
le trate? Y quien havrà, que lo deshaga, si es
infalible el Decreto? No havrà, quien lo des-
haga; pero havrà, quien lo rehaga, quien lo ex-
tienda, y adelante. Quien lo retrate, no havrà;
pero si, quien lo augmente. Ni puede haver, quien
lo trastorne; pero si, quien le de mas perfeccion,
y quien haga significar mas el Decreto. Y quien lo
ha de hacer? No otro, que Dios mesmo.
Dios, que governó los labios del Papa, para
dar por Santo à REGIS, es el que ha de amplificar
este Oraculo; Dios el que ha de subirle de punto,
y darle aún la significacion mas elevada, y perfec-
ta; porque en la que tiene, aún no está el Oraculo
con todo el lleno; no está aún en lo, que expresa,

perfectamente completó. Y así, Señor Dios Omnipotente, de Vos, que como verdadero por el Organó infalible de Roma haveis dado la última decisión de ser Santo REGIS, apelo à Vos como Justo. Abraze de nuevo el juicio. No ha de hacer el costo, ni el gasto el corto caudal de mi industrias fino el thesoro copiosísimo de sus poderosos meritos. Vuelvase à registrar el processo de su heroyca vida, y despues que repasen, y recorran vuestros justos ojos sus desvelos, y las finezas de su abrafado zelo, Vos como Justo os explayaréis mas en Cordoba de aquello, que en Roma pronuncialsteis como verdadero.

Como verdadero hablasteis por boca de vuestro Vicario, que dixo en Roma: *REGIS es Santo*. Hasta aqui es infalible el Oraculo: pero aún no está lleno. Y Vos como Justo le haveis de dar oy en Cordoba la última perfeccion, y el último complemento. Si como verdadero haveis canonizado en Roma à REGIS por Santo; como Justo haveis quedado en la obligacion de desempeñaros acá en lo que os quedó, que pronunciam allà como verdadero: porque en vista de el merito de su causa como Justo fallaréis, que no solo es *Santo*, sino *Santissima* REGIS. Este es blanco feliz, à que aspiro para mayor gloria del nuevo Canonizado: este el blason, que de vuestra Justicia solicito, para que quede vuestra verdad acreditada por sus cabales; y para que REGIS por el tymbre de Santissima quede cabalmente acreditado.

Y quando mi recurso es à Vos como Juez, me previene la fortuna el hallaros ya oy en el tribunal de esta Celestial candida nube, como quien viene à despachar en juicio; así lo dice oy el Evangelio de la Dominica presente. *Et videbitis filium hominis venientem in nubibus Cæli*. Y aunque no lo dixera el Evangelio, San Pablo lo havia dexado así prevenido. *Judicium sibi manducat*. Tambien son oy muy del caso estas fagradas Familias, que nos honran pues como Sequaces de Christo tienen ya decidida

Matt. 6. 24.

1. ad Corint. cap. 11.

por el mismo Señor nō solo la asistencia ; sino su
 lugar muy preferido no tanto como testigos , y
 oyentes , quanto como juezes : *Amen dico vobis,*
quod vos , qui sequuti estis me , :: sedebitis iudicantes, que
 con su voto aprobativo estaràn de parte de la Justi-
 cia , y aclamaràn por Santissimo à REGIS en este
 gran Theatro. Ea pues à juicio : vamos à Estrados ;
 pero aguardad , que aún no està todo prevenido.
 No solo los Jueces ; tambien el Relator debe ser
 justo en esta causa. El Relator soylo yo , y para
 acertar como justo ; y salir bien con lo , que pre-
 terido de la Sala de Justicia , me pasarè primero por
 la Antelala de la Gracia. Y no , no se detendrã por
 mi el negocio ; pues la alcanzarè de la Madre
 de ella , sin tardar mas que un

Matth. c. 12

AVE MARIA.



ET VOS SIMILES HOMINIBVS EXPECTANTIBVS. Dominum suum, quando revertatur à nuptijs, ut cum venerit, & pulsaverit, confestim aperiant ei. Lucae cap. 12.



UCHA GALA HACEIS OY DE LO justo en el Theatro del Evangelio (Soberano Señor Sacramentado) En el Theatro del Evangelio, segun el sentir de muchos Padres, aparece una representacion de la Gloria, en

donde el Señor los hará lograr de assiento las dichas de Canonizados à sus Siervos, hasta hacerles la ultima honra de cenirse, y servirlos à correspondencia de lo que ellos merecieron por acá, ciñendose. *Amèn dico vobis, quòd præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Què oportunamente lo dice por todos el Chrysologo! *En mutatio inaudita rerum, èn terribilis correptio dominationis, èn pavenda conversio servitutis: quia parumpèr servus assistit in Domini sui expectatione succinctus :: discumbenti homini Deus astat, & astat in Cælestibus, epulanti serpo servit Dominus, & servit accinctus :: in Patris Gloria constitutus.* Desde luego soy del mismo parecer; y assiento à este dictamen, de que no quiso Christo pintarnos en este Evangelio otra cosa, que la gallardía, con que se portaba dentro de los Gabinetes de el Empyreo en el repartimiento, q̄ à sus Siervos fieles hacia de su Gloria: pero no assiento tan sin reparo, que no me cause armonía el traje,

con

Lucae cap. 12.

Serm. 24. præ.
pè finem.

con que la reparte ; porque mas parece , que está en positura de pronunciar sentencias , que para dispensar gustos , y regalos : porque al poner en él los ojos , le veo muy revestido de la Justicia en el Theatro. Y como que es así , dice Teophylacto. La está echando de Juez ; no de vizario , y liberal : porque no estiendo , sino encoge la mano : no abre ; que aprieta el puño con sus Siervos , y se porta con ellos con mucha tasa , y medida en los bienes , que les dispensa. *Amèn dico vobis , quòd præcinget se.* Aquí el citado Padre : *In eo , quòd non totam ubertatem honorum largietur , sed illam cohibet secundum certam mensuram.* Y porque tan rigorosa está echèz ? Porque así lo pide la Justicia , de que viene revestido , y que le sirve de gala. Usas. *Et erit iustitia cingulus lumborum eius.*

Mas passo , dice aqui Eutimio ; varros con pinzas , y entendamos esto con la mas cauta reflexa : que aunque el Señor se dexa ver oy en el Theatro tan à lo de justo , tan apretado , y ceñido , y tan revestido de la Justicia , como viene à exercitarla con gente tan benemerita como sus Siervos , viene solo ceñido de la porcion mas noble , ò del mas noble concepto de la Justicia ; porque no viene con el sobrecèzo rigoroso de la Justicia , que se termina en venganzas , no con el zeño severo de *punitiva* , que tiene por exercicio los castigos ; sino con el semblante alegre , que galardona , ò con el rostro apacible , que pone la Justicia Remunerativa. *Præcinget se*, dice Euthimio , *Iustitiâ retributionis.* Así revestido de Juez con el ceñidor , que le aprieta , vale tomando la medida à los galardones , y premios de su gloria , para distribuirlos à cada uno segun su merito. Y pregunto : Despues de tenerlos ya de asiento en el Cielo , y servirles à cada uno su premio : *Faciet illos discumbere.* *Et transiens ministrabit illis*, se sossigará el Señor à Havra ya concluydo las diligencias con estos Siervos ? Se asossará el ceñidor , para repofar siquiera un poco , de aver estado sirviendo à una mesa eterna ? No. Porque así

Isaia c. 112
v. 5.

Euthim. ap.
Silveir. ubi
sup.



así como está revestido con los parámetros; ó Pontifical de la Justicia passará sin detencion á hacer examen; y prueba de los desvelos, y finezas de ellos siervos. Oid al Evangelista, como profugue inmediatamente. *Quòd si in secundà, & si in tertià vigilià venerit, & ità invenerit.*

Pues Señor, no están ya premiados? No les habeis ya antes distribuido el galardón con su rassa, y medida en la mesa de la Gloria? Sin duda, dice en la clausula antecedente San Lucas. *Anen dico vobis, quòd :: faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Pues para qué ahora essa diligencia despues ya de comprehensores? Para qué ya essas pruebas despues de Bienaventurados felices? Seben para qué? Para darles, no la Gloria substancial, no para repartirles la Bienaventuranza intrinseca en la possession del Cielo; que para esta distribucion, y repartimiento, yá la Justicia havia hecho sus diligencias; sino para dár el ultimo complemento al exercicio de essa Justicia remunerativa, añadiendo á aquella gloria substancial otra gloria extrinseca, pronunciando el ultimo Oraculo, y declarando por Bienaventurados, y Santos á ellos Siervos fidelissimos. *Et ità invenerit, Beati sunt servi illi.* De modo, que en hallandolos así, Dios preparado, y ceñido con su Justicia remunerativa, le dá á essa su ultimo complemento, con dispensarles á aquellos el Oraculo de Santos, segun nos dice San Lucas: Y él mismo escribe de su puño, que aquel *Aps: et ità invenerit*, que es toda la basa de tan distinguido galardón, no consiste mas, que en aquellas piaceladas de luz, que los siervos tiraron en el escogido Lienzo de su vida, para ser retratos de unos hombres, que sin dár lugar al sueño, aguardaron al Señor, para abrirle quando llamasse á la puerta. *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs, ut cum venerit, & pulsaverit, confestim aperiant ei.*

Aquí se encierra toda la causa; y no mas que á esto se reduce todo el processo de sus virtudes en

grado heroyco, y de sus milagrös estúpèdos. La virtud, q̄ aqui mas luce, y campèa, es la Reyna de todas la Charidad, y Amor ferviente, y desvelado, con que los Siervos esperaron al Señor, para abrirle la puerta. Y el milagro, que viene de muestra, es, el que à todas horas estuvieron despiertos: y que sin reconocerse ellos pensionistas del reposo, acto innatamente apetecido, y descanso debido à la naturaleza, puàieron con la regalia de superiores fueros dispensarse, ó indultarse de esta deuda. Y sin que les estorvasen las incessantes vigiliàs, esperaban al Señor con tanto despejo, y desembarazo, como si ellos le concediesse à su cuerpo aquel nativo sosiego. Y por esto, y en vista de estos procederès, despues de sentados yà ellos à la mesa del convite del Cielo, revestido como de Pontifical de la Justicia, disteis, Señor, el ultimo complemento à su Gloria, canonizandolos, y declarandolos por Santos en la tierra. *Et ità invenerit, Beati sunt ser vi illi.* Esta es vuestra practica, Dios mio. Este es vuestro ceremonial, para canonizar à vuestros Siervos. Pues ahora sin afloxaros el Ceñidor, sin desnudaros los Paramentos de Justo, ò sin quitaros el Pontifical de la Justicia, hacedse la a REGIS. Y quanto sus meritos son mucho mas aventajados, quanto su processo es volumen de incomparables finezas à las, que van arregladas por la superior paura del Evangelio, tanto mas es èl Acreedor à un Oraculo mas expresivo, y honorifico; y à un Oraculo que declare su Santidad al mundo en grado superlativo; para que el galardoa sea à medida de sus procederès heroycìsimos.

Digalo el processo de su vida. Pero antes de abrirle, y relatar en suma algo de ella, dexadme hacer una reflexa, para que se os haga palpable despues la notable diferencia, que ay de REGIS à los demás Siervos; y por ella veréis lo cargado de razon, que oy à aqui vengo. El mas heroyco empeño, en que pone el Evangelio a los fidelìsimos

Sieruos, para lograr el Oraculo de Santos, es, que se afemejen à hombres. Las lineas mas altas, que han de tirar, para sacar un Retrato digno, de que la Justicia le ponga por orla esta letra *SANTO*, se reducen, à esperar al Señor con las puertas cerradas, para abrirle, quando llame à ellas. Esto es todo el *Aksi* del Evangelio: *Et ita invenerit*. Y fue así *REGIS*? Satisfizo se su grande alma con trabajar en si una Imagen de hombres, aunque tan escogidos, y excelentes? Contentaronse los desvelos de su corazon amante, con esperar, à que su Señor llamasse? Le sufrió la llama inquieta de su fineza aguardar ni un momento con la puerta cerrada para su Dueño? Podria tolerar su abrasada voluntad, que el Señor se detuviesse aún los precisos instantes, mientras llamaba, y le abrian? Es facil esto? Si *REGIS* se contentára con rayar solo en la perfeccion de otros hombres; si *REGIS* no se diferenciara de todos, así se huviera portado: y se huviera limitado à la pauta rigorosa del Evangelio, si fuera Santo, y no mas. Pero como trabajaba en si un Retrato Santissimo de la perfeccion mas elevada, se remontò con sus meritos mas allà de las lineas, que el Evangelio señaló como pauta à los otros Sieruos. Y fino à la experiencia. Y quien la ha de hacer? Quien ha de hacer examen de esta diferencia, y ventaja? Quien llegará à explorar, ò pulsar este grado altissimo de fidelidad? Quien hará la prueba en las puertas del corazon de *REGIS*? Quien? Pues ay cosa mas palpable? Las manos de Dios la pueden tocar (si quieren) haciendo por sí mismas la experiencia.

La providissima mano de Dios, que como con el dedo señala à cada uno su empleo, havia destinado à *REGIS* para un nuevo Apostol de Francia; y para que desde sus mas tiernos años comenzasse aquella carrera, que despues de Jesuïta havia de continuar en la Provincia de Languedoc con gloriosissimas misiones en los Obispados de Montpellier, Puy, Viena, Valencia, y Viviers, cultivando

con

13
con el riego de sus sudores las montarazes, y rudísimas plantas, que poblaban como rusticos vivientes las montañas de Vivarès, y Velay. Logró REGIS el renombre de Apostol de aquel Pays. Y sus ministerios fervorosos, sus desvelos, y conatos por llevar almas à Dios fueron el etedito de tan glorioso renombre; y el cabal lleno al destino de la Providencia. Y este destino fuè como el obrador, en que se trabajaron por el Supremo Artifice, que le proporcionaba para tan altas empreffas, las puertas del corazon de REGIS.

Acuèrdome aqui de una question, que excita San Augustin, y me viene ahora de perlas. *Quarè Apostoli sunt porta?* Porquè los que Dios destino al ministerio, y empleo de Apostoles, han de hallar en aquel destino uno como taller, en que salgan con la traza de puertas? Supone el Santo Doctor con David, que las puertas de Siòn, que se llevan todas las aficiones de Dios, son aquellos, à quienes su Magestad confió las empreffas Apostolicas: y sienta con el Evangelista San Juan, que los tales son aquellas doce puertas excelsas de la Celestial Jerusalem. Y esto sentado como supuesto innegable, pregunta la Aguila de los Doctores el porquè? Y èl mismo dirime la question, y responde con su agudeza: que son puertas, porque tales Varones son por los que entran las Almas al Reyno del Cielo. *Quia per ipsos intramus ad regnum Dei.* No sè, si haveis reparado yâ en la promptitud, y alma de la respuesta. Los que tienen la dicha del destino à tan elevado ministerio, puertas son, dice Agustino; mas lo son, no para estâr cerradas; sino abiertas. Son puertas sin cerradura; porque no son puerttas para la repulsa; no son para impedimento, ni estorvo del passo; sino para franquear la entrada, y tenerla patente. *Quia per ipsos intramus ad Regnum Dei.* Assi las hallò Dios, quando con su misma mano llegò à tocar, y examinar las de aquel lealissimo corazon, y finissimo pecho de REGIS.

La mano, de que usa Dios, para tocar las puerttas,

Sup. Ps. 86.
antè mediñ.

Ibidem.

Hom. 13. in
Evang.

Ibidem.

Epist. de don.
fort. cap. 2.

tas, y hacer reseña de la fidelidad de sus Siervos; son las enfermedades; y valiendose de ellas, como de unos golpes temibles, dá aviso, que la muerte está muy cerca. *Pulsat verò*, dice San Gregorio el Grande sobre este Evangelio: *Cùm iam per agritudinis molestias esse mortem vicinam, designat*. Dos solas veces, antes de el ultimo conflicto para morir, anduvo esta mano de Dios por las puertas del corazon de REGIS. Y digo, por las puertas de el corazon; porque habiendo de ser Portero el Amor, segun el mismo Santo Pontifice. *Cui confestim aperimus, si hunc cùm amore suscipimus*, no havia de ser de otras puertas, que de las de el corazon, dice San Buenaventura: *Ut aperiamus portas cordis nostri Christo*. Anduvo pues como en segunda, y tercera vigilia, en dos ocasiones haciendo prueba de la fineza de Regis aquella mano, conque Dios toca, y hace prueba del estado, en que se hallan las puertas de sus Siervos.

La primera vez fuè, antes de entrar en la Compañia à los 18 años de su edad con una recia enfermedad de unas fiebres tan malignas, que con sus accesiones violentas le reduxeron à lo ultimo, tan sin esperanza de vida à juicio de todos, que la muerte, para ser su vecina, havia yà mudado al cuerpo del Joben enfermo todo el funesto menage de sus desmayos, de sus letargos, de sus elados sudores, y sus palidezes. Dexadle por ahora en el lecho agonizando: doblad aqui la oja; y pasad muchas, por abreviar, toparèis con otra en el processo, que refiere, como yà despues de Jesuita, cortiendo la estacion gloriosa de Misionero, à mediado Noviembre pasaba por las vivas instancias del Cura de Marles, à este Lugar situado al fin de las altas, y frigidissimas montañas del Velay. El tiempo era frio, y el Inbierno era tan rigoroso, que la tierra estaba cubierta de nieve: el camino, sobre montuoso, y largo, agrio con la rigidèz de los yelos. Todas estas agruras no alteraron la suavidad, y dulzura de aquel animo, con que se resolvia à las mas arduas empreffas. Tomò su baculo, y poniendo

niendo su animosidad alientó en su Compañero, trepando la mal tajada rudeza de aquellas erizadas montañas, atrabesada una de ellas cubierta de yelos, que borraban con tanto embutido de chrystal las sendas. Marchaba REGIS en medio de las lobregueces de una obscura noche, asiendo de las ramas de algunos arboles; y hallando à cada passo un resbaladero, fuelele à un tiempo la mano; y faltòle el pie; cayò con impetu en uno de aquellos tajos. Su caída fué mortal: y la muerte venia tan lista, que, ó porque su vida no pasase de allí; ó por cortarle allí à su vivir los passos, de el furioso golpe le quebrò una pierna. Mas como el principal movièra la mano de Dios, que venia a pulsar el grado de los ardores de REGIS, y el alto punto de la fineza de su corazon: *Pulsat verò cum idem per agritudinis molestias esse mortem vicinam designat*, así en este accidente violento, como en el antecedente peligro de aquella enfermedad natural tarrecia, la misma mano, que venia à hacer prueba, era la que lo sanaba milagrosamente: porque veriais à REGIS mortalmente accidentado, y quebrada su pierna, marchar, entivando en su baculo, y sostenido del brazo de su Compañero, hasta llegar à Marles; y aqui, en vez de buscar el remedio al riesgo, que sentia à cada passo, pone baxo de los pies su peligro, y se va derecho à la Iglesia, donde le esperaba un innumerable concurso, y allí se estuvo muchas horas, santificando al infinito gentío en el Tribunal de la Penitencia. Y quando, sabido del Cura el fracaso para su compasión tan funesto, corrió à llamar à REGIS, y sacarle de allí para la cura, y remedio, le vió, que se levantaba, para revestirse los Paramentos Sagrados, y celebrar sano, y bueno.

Maravilla grande la de esta sanidad repentina! Y no menor portento el de la instantanea salud, que cobró tambien del Señor en la enfermedad natural



tural , de que le dexasteis moribundo en el lecho ! Pero admiren allà los Franceses la mano de Dios en sanar à REGIS de repente en una , y otra ocasion ; que yo quiero vuestras admiraciones , vuestros embelesos , y asombros para prodigio por mas raro , aún mas estupendo. Porque no fuè mas prodigioso REGIS tocado de la mano de Dios , quando le sanò , que quando le puso enfermo , y à peligro de muerte. Quando fuè tocado de la mano de Dios , que prodigiosamente le sanaba , experimentó REGIS en sí un favor de una Providencia extraordinaria , que le repitiò en este mundo la Misericordia de Dios con muchos Justos ; y aún con muchos pecadores muy envejecidos en sus vicios , à quienes podia capitanear aquel de tantos años de mal. *Eccè sanus factus es , iam noli amplius peccare.* Mas quando fuè tocado REGIS de la mano de Dios , que le enfermaba , experimentó , y tocó Dios con su mano un portento , que hasta ahora , no solo no se ha hallado en los pecadores desleales ; pero aún en los Siervos mas fieles debe graduarse por prodigio el mas raro , y excelente.

Quando la mano de Dios le sanaba ; hallò en REGIS un cuerpo cerradas las puertas à todo humano remedio : y con llamar el Señor a ellas , se abrieron de golpe , para recibir una salud instantanea. Y esto , aunque es maravilla grande ; mas no , no es tan sin exemplar , ni tan rara ; porque si se tocan varios cerrojos , yà de buenos , yà de malos , encontrareis , que la mano , con que Dios cura de repente , hace muy repetidos estos milagros. Pero quando REGIS enfermò , tocòle la mano de Dios , mas no le tocò , para llamar ; sino para probar , y experimentar , que las puertas de su corazon estaban de par en par abiertas. La Divina mano de la Santidad abrió las puertas del cuerpo de REGIS , para ponerle bueno de repente. Y este , sobre ser milagro frequente en el mundo ; à buenos , y à malos se extiende : pero la mano Divina , que le enfermaba , examinò el corazon de REGIS , y hallò ,
que

que su Amor finísimo tenía yá abiertas las puertas; porque el Espiritu Apostólico, que desde aquellos años primeros le regia, hizo una entrada franca en su pecho; pues quando a los 18 años llegó la enfermedad recísimas, que ya oísteis, à pulsar las puertas de REGIS: *Pulsat verò, cùm iam per aegritudinis molestias, esse mortem vicinam, designat*, estaba su Amor aún en aquel principio de la carrera de su Apostolado tan zeloso del bien de las almas, que yá tenía abiertas las puertas de su corazon, para que por él aún desde entonces entrassen al Reyno de Dios muchos Jobenes, en quienes él influía con su direccion, y exemplo virtudes admirables, y excelentes.

Cogióle esta enfermedad á los primeros verdores, quando en vez de dar en los juveniles años algunas licitas treguas yá los Domingos, yá los dias mas festivos, en que podia por algun rato cerrar las puertas de su corazon, para salir à divertirse, sin zelo de aventurarlo, à algun honesto recreo, él, por no tenerle cerrado ni un momento à su dulce Dueño, en aquellos dias con mas especialidad le franqueaba su pecho, sin perder un instante; y repartía todo el dia yá en la leccion de Libros pios en su quarto, yá en vistas continuas de Iglesias: y singularmente en tales dias se retiraba à una Capilla de nuestra Iglesia del Colegio de Beciers, en donde le hallaron muchas vezes dulcemente enternecido, y bañado en lagrimas de consuelo con la presencia de Jesu-Christo, à quien tenía tan íntimo de su corazon, y con quien se estaba divertido con un profundo embeleso. Y como el Espiritu Apostólico, que le movía, le llevaba por la carrera de Apostol, yá desde estos primeros años havia puesto las puertas de su pecho francas; porque quando llegó la mano de Dios à probarle con la enfermedad de Joben, cogió, y halló en tal sazón à sus juveniles años, que estaban franqueando el passo para el Cielo à muchos Jobenes; y à muchos de sus Condiscipulos les fué para el Reyno de Dios. segura entrada

P. Daubant.
Lib. 1. fol. 6.

Reparad. Quando en la juventud le probò la mano de Dios con el natural accidente, hallòle ya en el ministerio de su destino; y tocò por si misma, que el zelo de REGIS havia ya antes madrugado, y se havia anticipado al golpe de la mano; pues ya introducía al Cielo á muchos de sus Compañeros, á quienes ya con suaves amonestaciones, ya con persuasiones dulcissimas ganaba. Y fuè tal la superioridad, que en aquellos años juveniles adquiriò sobre ellos, que de varios escogidos de su mano formò una pequeña Comunidad consagrada al servicio de Dios: dispusoles planta de vida, que havian de seguir, arreglando las horas de Oracion, estudio, y devociones, como en un Seminario. Examinaban todas las noches sus conciencias; oían Sermòn todos los Domingos: sus salidas eran solo para la Iglesia, ó para el Colegio. En esta fazon, en estos exercicios, y empleo hallò la primera vez la mano del Señor á REGIS. Enfermòle, para probarle, si: mas hallòle ya en la prueba un passo franco de la Gloria, y una puerta abierta, y patente del Cielo. *Quare sunt portæ? Quia per ipsos intramus ad regnum Dei.*

Volved á reparar de nuevo. La segunda vez le probò mas allá de la media noche, en la tercera vigilia, como si dixeramos: y como el frangente de la pierna le cogiò de viage ya Mitsionero, para dar en Marles el feliz anuncio, de que se les acercaba el Reyno de Dios: *Eccè appropinquat in vos regnum Dei*, aquel fracaso en el viage fuè para que la mano de su Magestad se certificara de camino con su propria experiencia, que llevaba de par en par abiertas las puertas de su corazon su zelo; y que iba con mucha ansia de que entrassen, y no se detuviessen, quando ni las inclemencias del tiempo rigoroso, ni la deshora demàs de la media noche, ni el accidente tan violento le suspendieron, á trueque de que los muchissimos, que en Marles le esperaban, hallassen para Dios franco el passo, que les ofrecia su pecho. Y viose inmediatamente en la multitud, que entrò, el amor, con que les mostraba las puertas de su co-

IAZON

P. Daub. l. 1.
fol. 9.

Lucæ cap. 10.

fazon siempre abiertas : pues asegura con juramento el Parrocho de Marles , que estuvo allí REGIS entonces tan santamente ocupado , que , por satisfacer á la devocion , y muchedumbre de los que venian de afuera , se estaba , despues de trabajar todo el dia sin cesar , explicando toda la noche entera la Doctrina Christiana , olvidado de sueño , y comida. Esta fuè la experiencia , que sacò la mano de Dios ; y assi hallò las puertas del pecho de REGIS , quando hizo con él la mas rigorosa prueba en el frangente de su pierna. *Quare Apostoli sunt porta? Quia per ipsos intramus ad Regnum Dei.*

*P. Daub. lib.
2. fol. 106.*

Si os he de decir ahora lo que siento , tengo esta fineza , y fidelidad de REGIS por un portento tan raro , y tan distinguido , que solo con esta prueba de su heroycissimo amor es preciso , que pase mas allá de los terminos de Santo. Porque el que es Santo , y no mas , no tiene pecho para el fondo de estas experiencias. Quien se queda en los terminos puros de Santo , no tiene corazon para exponerse , y salir con tanto ayre , y desempeño de estas pruebas. Yo no quiero mas que la experiencia en abono de lo que voy diciendo. Figuraos en vuestra vasta , y piadosa imaginacion qualquiera de los fidelissimos Siervos del Señor ; miradle allá con sosiego , y observadle con la puntualidad mas exacta todas las mas altas finezas de su desvelado amor : pintaosle allá con los colores mas vivos de vuestra devocion ternissima ; por mas q̄ trabajéis , haciendolo inmaculado , amante , perfecto , y de una inocencia de Paloma , jamás podréis vosotros sacar á ninguno de esos Siervos de Dios con un semblante tan agradable , y de tanta perfeccion , como el mismo Dios trabajò el de su Esposa ; porque en ella se esmerò no ya como que era uno de sus Siervos ; sino como que era Esposa suya , y su Dueño.

Sacóla hermosa , y sin tacha *Tota pulchra es amica mea , & macula non est in te* ; perfeccionóla como para suya : *Perfecta mea*. Y sabiendo , que ella hacia alarde de lo amante , y lo fino : *Dilectus meus mihi :*

Cant. cap. 4.

Cant. cap. 5.

Que

Quasi vi, quem diligit anima mea, veis aquí, que quiso Dios tocar; y pulsar con su mano el ferviente deste incendio, y el grado deste amor fino. Y que hizo? Valióse para la prueba de la mano, que enferma como la mas practica entre los rendidos. Dos veces se sintió enferma la Esposa. Una con una enfermedad natural; y otra con un violento fracaso. En este se halló muy mal herida. *Vulneraverunt me vigilés, qui custodiunt Civitatem*. Y de el natural accidente se vió ya, ya en los ultimos parásimos, y deliquios, á que la reduxo un insulto de una fiebre muy ardiente, y muy executiva. *Amore languéo*. Y bien esta mano, con que Dios pulsó en una, y otra ocasion la fineza, y cariño de su Esposa, como la halló? Hallola ya prevenida con la puerta franca para recibirle con la mayor presteza? No. Antes le esperaba con un amor tan pausado, que aún despues de oír la voz, tuvo sufrimiento, para aguardar á oír el ruido del golpe, con que llamaba: *Vox dilecti mei pulsantis. Aperi mibi soror mea*. Pues, Alma, si eres amante, y oyes la voz, como pausa tu cariño, y dá treguas, á que sobre la voz añada el golpe de la mano? Si no dudas, que la voz es del Esposo, como te sufre el corazon, que sobre la diligencia del grito: *Vox dilecti mei*, agmente las diligencias con los golpes, y repita con ellos las conatos: *Pulsantis*. Ea no se estrañe, que essa Alma, aunque amante, y fiel aguarda así; se portaba precisamente, como Amiga: por eso el Señor la trató entonces solo con los honores de tal: *Amica mea*: aguardando con las puertas de su corazon cerradas, hacia solo como perfecta: *Perfecta mea*. Hacia al fin como Alma Santa, y no mas: *Immaculata mea*; por eso aguardaba así, y del mismo modo, que Dios manda en el Evangelio, le aguarden sus Siervos, que son declarados solamente por Santos. *Et vos similes hominibus, &c. Et ita invenerit, Beati &c.*

Mas: la Esposa oía la voz, y sentia el golpe de la mano del Esposo, que venia á llamar por sí mismo; y que con su presencia amable hacia dulce la

ex-

Cant. cap. 5.
v. 2.

Ibidem.

experiencia , aún quando con la enfermedad la probaba: pero ella como Santa , y no mas , anda en su amor tan tarda , que le oye llamar , y aún tiene espera para los golpes , dandole la molestia , de que aguarde. La Esposa como Santa , y no mas se mantiene cerradas las puertas , aún quando oye de los labios de su Esposo caricias muy finas , ternuras corteses , elogios , y alabanzas elegantes. *Aperi mihi, soror mea Sponsa, Amica mea, Columba mea, perfecta mea.* La Esposa en fin como Santa , y no mas aguarda con las puertas cerradas a una Persona tan distinguida , y a un Sugeto tan escogido entre millares , en cuya entrada a mas de abanzar la honra de concurrir con un Personage tan excelso , interesaba el gusto de su trato amable. Pero REGIS , como corria la estacion de las finezas , para rayar mucho mas alto ; como anhelaba a los ultimos apices de la Santidad , previno su amor el golpe , y se anticipó a la voz , franqueando el pecho al Señor , no ya en su propia Persona , que sirve de alivio , y recreo : sino en aquellos rusticos , groseros , y barbaros , que , como la estigua Madama Luisa de Romelin , *le frequentaban a todas horas sin discrecion , ni cortesia , oyendolos con una Divina paciencia , y franqueandoles la entrada al Cielo con increíble dulzura.* El zelo Apostolico de REGIS le tuvo patente el pecho , para recibir amoroso no ya blandas caricias , ni piadosos alhagos de un rendido Esposo ; sino los aceros sacrilegos ya de unos Herejes arrestandos a profanar un Templo , que defendió valerosamente : ya de un ciego Amante , a quien le quitó una Dama , lazo de su ruina , y de el ageno escandalo. REGIS tenia a todas horas patente la entrada no ya a un Personage distinguido , culto , y amigo ; sino a pecadores envejecidos , a Hereges pertinazes , y a rusticos , y pobres de las mas toscas , y groseras cabañas. REGIS tuvo siempre abiertas las puertas de su amante pecho ; porque como no se acomodaban sus generosas ideas con ser Santo , y no mas , como otros ; o con ser Copia de otros hombres no mas que Santos ; sino que aspiraba a Santissimo,

*P. Daub. l. 4.
fol. 237.*

*P. Danb. l. 2.
fol. 53.*

fimo, no quiso, que su corazón fuese retrato de otro, no que tuviese menos exemplar, que al que es Santísimo, y Santo de los Santos.

Joann. c. 10.
v. 9.

Yo, dice Christo, soy puerta, si alguno entrare por ella, se salvará. *Ego sum ostium. Per me si quis introierit, salvabitur.* Si alguno entrare? *si quis introierit?* Pues que? Aquí no ay llamar? Es puerta esta, à que no se llama? Porque no dixo el Señor: puerta soy, si alguno llamare, abrirásele, y entrará? Use el Señor con los hombres aquella misma fineza, que de ellos quiere. No quiere, y se contenta el Señor, con que los hombres le abran, despues que èl llegue à llamar? *Vt cum venerit, & pulsaverit, confestim aperiant ei?* Pues contentese el Señor, y contentelos con ser puerta: *Ego sum ostium:* mas puerta, à que lleguen, y se les abra; si: pero despues de haver llamado. Eso no. Porque no es Christo puerta cerrada, à la qual se llame; antes si es puerta siempre franca, por donde se entra. *Per me si quis introierit.* Y esa es la diferencia, que vâ del Señor; que es Santísimo, al Siervo, que es solo Santo. El Siervo, que es Santo, y no mas, puede correrle el cerrojo al pecho, y contener el fuego de sus finezas, encerrar todo el caudal de su corazón: y ha cumplido exactamente, con guardarle à puerta cerrada; y con franquearle, y abrirle, despues que el Señor llame, quando venga. *Vt cum venerit, & pulsaverit, &c.* Pero el Señor ni puede contener las llamas de su cariño, ni encerrar los thesoros de su Charidad, y así es siempre una puerta franca, por donde sin la detencion, ni molestia, de que se llame, puede entrar qualquiera. *Ego sum ostium. Per me si quis introierit, salvabitur.* Y en esta franquia, dice el Señor, tengo librados los fueros de mi Santidad: *Hec dicit Sanctus.* Habla como Santo por anthonomasia, ó como Santísimo; porque como el positivo de Dios es Summo, no puede llegar à mas. Y que nos decis Señor? Que? El lo mandó decir por su Evangelista al Obispo de Phyladelphia. *Eccè dedi coram te ostium apertum, quod nemo potest claudere.* Habla

Apocal. 3. v.
8.

bla de sí su Magestad en el concorde sentir de los Sagrados Interpretes , y dice , que es una puerta franca , y una entrada patente , que nadie podrá cerrarla. De día , y de noche , y à qualquiera hora se hallará esta puerta de par en par. Si viniere Andrés con los Discipulos del Baptista de día , hallarán abierta la puerta de dia. *Venerunt , & apud eum manserunt die illo.* Si viniere Nicodemus de noche , tambien hallara franca la puerta de noche. *Hic venit ad Jesum nocte :* porque es una entrada , y puerta tan patente , que no ay , quien pueda cerrarla. *Eccè dedi coram te ostium apertum , quod nemo potest claudere.* Puerta al fin propia de aquel corazon de nn Dios , cuyo Amor la tenia abierta à todos tiempos , sin dexar , que siquiera para el reposo se cerrasse ni un momento. Y sino digalo una , que le preguntò curiosa , donde , ó quando tenia la hora de descansar , y comer ? *Iudica mihi , :: ubi cubes , ubi pascas in meridie ?* La respuesta fuè , tratarla de ignorante. *Si ignoras te :* porque era ignorancia , no saber , que el Esposo , que es Christo , no tenia hora , que fuesse de comer , ó de descansar ; porque como era puerta : *Ego sum ostium , y puerta abierta : Ostium apertum ,* para que entrassen las Almas à salvamento : *Si quis introierit , salvabitur ,* el introducir las , era su comer : *Meus cibus est , ut perficiam opus eius ;* el franquear à los hombres à todas horas su pecho , era su regalo , y el plato de mayor sazón. *Et delicia me esse cum filiis hominum.*

Ha REGIS mio! Ha Grandioso Apostol de Francia ! Como gallardèa yà , y se vé sobrefalir entre rodos los Siervos del Señor , que son Santos , lo descollado de tu Santidad ? Porque la mano de la Providencia , que en el destino de tu Apostolado te trazò puerta de aquellas preciosísimas , por donde se entra en la Sión Bienaventurada , y Celestial Jerusalem , alentò la fineza de tu corazon amante à las mas altas idéas , y à tirár las lineas de una perfeccion tan rara , que yà fuera agravio de tu soberania adocenarte con los demás , que nacieron solo para la clase de Santos , quando tu Amor se ha desempe-

Joann. 1. v.
39.
Joann. 3. v.
2.

Cant. 1. v. 6.

Ibidem v. 7.

Joann. 4. v.
34.

Prov. 8. v.
31.

ñado, sacando en tí un Retrato tan adecuado, y
 petfecto de aquel, que nació Santísimo del mismo
 Seno de Dios. La Providencia con su destino formò
 en tu corazon las puertas; y tu Amor valiente las
 tuvo à todas horas francas, en todas edades, en to-
 dos los lugates, y à todas espheras de gentes. Si se
 hace contigo la prueba quando Seglar, y en la edad
 menos madura por el verdor de los años, yà te ha-
 lla la mano de Dios con las puertas de tu corazon
 abiertas, para muchos de tus Concupulos, que
 passaron por el Reyno de los Cielos. Si se hace la
 experiencia en el estado de Jesuita, y en la edad
 madura, te encuentra esa misma mano en el cami-
 no yà de viage en busca de almas, que entren a la
 possession de tan dichoso Reyno. Si de dia, si de
 noche; si en el poblado, si en el desierto; si en las
 Ciudades, si en los Villages, si en los campos; si en
 las llanuras, si en los montes siempre à punto, y
 siempre dispuesto para recibir à quantos querian in-
 troducirse à la Gloria por la puerta, que tu emi-
 nente zelo tenia patente, y abierta en tu pecho.
 Tan verdad es esto, Señores, que Jacobo Andrés,
 Cura de Marles, y despues Canonigo de Puy de-
 pone con juramento assi en el processo. *Hacia, dice,
 sus correrias por toda la comarca con un brío, que pasnaba,
 à quantos le veian. A vezes salia de mi casa con un temporal,
 que pondria miedo à los mas osados :: Yo mismo le vi dete-
 nerse en medio de los bosques, por satisfacer à la ansia de los
 fieles, que le querian oír. Le vi en lo alto de una montaña
 sobre un monton de nieve congelada con el frio predicar pa-
 sando los días enteros en este exercicio, y toda la noche en oír
 confessions. Assi concluía; y assi recebia, como depone
 tambien la nobilissima, y muy piadosa Madama
 Luisa Romesin, à todas horas, y à todos con una dulzura
 admirable, y los oía con una Divina paciencia.*
 Mas como no havia de recibirlos assi aquel, que
 tenia un amor tan abrasado, que daba en su pecho
 franca entrada al azero, por introducir à Dios las
 almas, librandolas del precipicio, y del riesgo.
 Llegò à entender que un Cavallero abusando del

P. Daub. lib.
 2. fol. 107.

P. Daub. lib. 4
 fol. 237.

P. Daub. l. 3.

poder de su caracter , havia engañado à una Doncella huérfana , pobre . y hermosa . Señalóle el tal fírio para la ruina : supolo REGIS , y acudio al reparo tan prompto , que su presencia fuè el entivo , para sostener los vaivenes , con que yá se iba ladeando à la caída lo poco firme de aquella mugeril entereza . Sorprendióse algo à su vista el ciego Amante ; mas alentandole despues el furor de su pafsion , arancó de la espada , y colerico le dixo à REGIS: *Retiraos Padre , que de no hacerlo , os costará caro .* Mas REGIS le respondió generoso , è intrepido , que no se retiraria , hasta poner la Doncella en salvo . Y para ablandar la dureza de su obstinacion , derramando muchas lagrimas , concluyó : *A ! Yo os ruego , que me entréis esa espada , que teneis en la mano por mi pecho con tal , que no ofendais à Dios .* O asombro de la charidad ! O exceso singularíssimo del mas heroyco amor ! Reparad por vuestra vida en la accion , y en las palabras de REGIS . La accion es obfentar franco el pecho al azero tyrano , para salvar à las almas : y las palabras son , que le entren la espada en el pecho , que èl franqueaba à aquel ciego Amante . Pero yá que franquea el pecho , digale , no que entre el azero ; sino que corte , que rajè , y hiera , y que hienda ; que con estas denodadas , y valientes exprefiones acreditarà lo animoso de su zelo . No està fino muy bien dicho . Que le entrasse por el pecho la espada , dixo REGIS ; y no pudo explicarlo mejor , para acreditar à su amor el mas fino , y mas valiente .

Nunca mas fino , ni mas valiente el Amor de Christo , que , quando por salvar las almas , salió à cuerpo descubierto en el Calvario , y le franqueó el pecho al azero cruel de la Lanza , que contra su Mageftad empuñó alli un hombre ciego . Y h. blando de este lanze el Evangelista San Juan , no dice , que hirio , sino que abrió el pecho la Lanza . *Lancà latus eius aperuit .* Y no , no fuè casualidad de los labios , que fuè cuidado dice el Gran Padre Augustino . *Vigilanti verbo Evangelista usus est , ut non diceret , latus eius per-*

LIBRERIA DE DON JUAN DE LOS RIOS

8 1 2 101
Joann. 19

Serm. 120 in
Joann.

per-

percus si, sed aperuit, ut illic quodam modo vita ostium panderetur. Pensais acaso, que la valentia del Amor de Christo havia de sufrir esta rse de puertas adentro? Juzgais, que havia de encerrarse, y aguardar al golpe de el azero tyrano, para abrir las puertas del pecho? Que error tan crafso! Diceel Grande Augustino. No fuera el tan valiente, sino mostrara su gallardo, y bizarro corazon: mas para mostrarle; y que se viesse manifestamente el poderio de sus finezas havia el antes abierto dentro de su pecho una puerta patente. *Vt illic quodam modo vite ostium panderetur.*

No hiriò el pecho de REGIS la espada de aquel ciego agresor. Es verdad. Mas porque? hallò yá la puerta franca; y su corazon valiente lo mostraba su amor por la entrada, que tenia patente en su pecho. La espada no tenia ya puerta, que abrir; porque yá antes el heroycissimo amor, que le animaba, havia hecho esa diligencia. Fuè la espada de este ciego Amante, como la Lanza del ciego Longinos. Esta, segun San Bernardo no tuvo, que hazer en el pecho de Christo; pues las puertas, que allí havia, que franquear, y que abrir, yá el amor las tenia mucho antes franqueadas, y abiertas. *Judei sanctissimi cordis intima furoris lancea perfoderunt: quod iam dudum Amoris lancea fuerat vulneratum.* Y sin que lo dixesse San Bernardo, yá lo havia voceado, y havia hecho gala de esta abertura, y franqueza el amor en aquella herida rã celebre: *Vulnerasti, &c.* Los delvelos del amor de Christo, para abrir las puertas del corazon, no aguardaron mas golpes, que los de su impetu, y fuerza; y assi para mostrar su generosidad gallarda, y valiente, el mismo amor se anticipò à tener siempre franca la entrada del pecho: por eso no tuvo, que herir la lanza; y se atrasò mucho para abrir, como dice discretamente Silveyra. *In latere Chriffi iam à Divino Amore apertio, ac porta facta erat: indè lancea non intulit vulnus, sed aperturam aperuit.*

Mas con què mysterio procediò el amor en
abrie

D. Bern. cap.
de vit. 3.

Tom. 5. l. 8.
c. 20. n. 41.

abrir estas puertas en el pecho de Christo? Sabeis el misterio de este proceder? No fué otro, que hacer patente un Santissimo, exponerle, publicarle, y hacerlo à todos manifesto. En aquel throno Sagrado à quien adora nuestra feè? A quien venera en aquella Ostia? Venera, ò adora al Santo? No; sino al Santissimo responde todo el Christianismo à una voz. Pues lo mismo fuè abrirse aquellas puertas de el pecho, dice San Juan, que exponerse, y manifestarse un Santissimo à la publica veneracion: porque abiertas las puertas del pecho, saliò sangre, y agua: *Continuò exiit sanguis, & aqua*, en que venerò Augustino à aquel Sacramento, que como Santissimo no sufria cerradas las puertas del pecho; sino patentes, y abiertas. Al fin puertas no de qualquiera; sino del Amor mas bizarro, y valiente. Y como tal abrió la puerta de el corazon, para hacer un manifesto de que era Santissimo, quando franqueaba el pecho con tanta fineza. Estos fueron los mas ventajosos esfuerzos de el Amor infinito de Dios: este el desempeño de sus desvelos: este el assumpto de sus mas heroicas empreffas, dexarnos en el pecho de Christo unas puertas abiertas, y francas, en que clara, y patentemente se descubra, y venera un Santissimo como fruto precioso de tan excesivo Amor, y como consequencia necessaria de aquella fineza, y tan forzosa, que la ultima disposicion, que hubo de poner el Amor, para que se descubriese, y venerasse el Señor por Santissimo, fuè franquear, y abrirle la puerta, que mira à su Oriente; que es la puerta del corazon, puesto que de allí nació. Es el pensamiento de Ezequiel: *Cū autem fecerit Princeps spontaneum holocaustum, aut pacifica voluntaria, aperietur ei porta, quæ respicit ad Orientem*. Y porque no quedasse al favor de la corteſia entender este texto de aquel Santissimo, que tuvo su Oriente en el pecho de Christo, la Biblia Tigurina leyò en lugar de *Spontaneum sacrificium, Eucharistia*; y mi Alapide, *Victimas eucharisticas*. Y en esto estuvo lo maravilloſo del A-

Joann, 19.

Ezech. 42. v.
12.

Nic. Cabal.
in Bibl. Pat.

mor de Christo, dice un Docto, y antiguo Padre; en haberse manifestado Santissimo, dexandonos la puerta abierta, y patente alli para nuestro bien, y remedio. *Hanc portam in mundum ingressus aperuit; & ad Patrem reversus claudere non sustinuit.*

Ahora, Señores, pause ya aqui el discurso; y trabaje no la paciencia, por lo dulce del empleo; sino la memoria en hacer presente lo q̄ he dicho del Amor zelosissimo de REGIS; y sin mas diligencia, que una recoleccion breve, veréis, como ajustó el trassumpto, y Retrato de su vida al alto Original de aquel, que es Santissimo por naturaleza. Y si el Amor abrasado de este Apostol se adelantò tanto en la carrera de las finezas, que llegó á tirar las lineas, que no tiraron los mayores esfuerzos de los otros Siervos fieles; si REGIS con su zelo amante trabajò el mas bello Retrato del Santo de los Santos, y la Copia mas excelente del Santissimo à costa de las pinceladas, que en el delicado Lienzo de su vida Santissima tiraron sus tan distinguidos, y sobresalientes meritos, segun la Logica de la Justicia, es consecuencia necessaria el galardon de Santissimo como premio, y honor correspondiente. Los demás, que aspiraron à Santos, se arreglaron al precepto del Evangelio, estampando en su vida la de otros hombres fieles: *Et vos similes hominibus*; y con las resplandecientes antorchas de su charidad encendida iluminaron aquella estampa de sus exemplos; pero REGIS, como aspiraba à muchissimo mas, tuvo à los hombres aún de vida sublime por exemplar muy limitado, y muy escaso modelo. Los demás, que aspiraron à Santos, trabajaron en obedecer el precepto del Señor, copiando las perfecciones de otros, que al fin eran puros hombres; pero REGIS venerando el precepto como atemperado à la humana flaqueza, volò mas alto, pareciendole, que otros hombres, aunque eminentes en la Santidad eran muy estrecho Original para sus valientes, y casi inmensas ideas. Lo mas acendrado de

los exemplares, que, segun el precepto de Christo havian de copiar los Siervos en si, para ser declarados por Santos, se reduxo a un amante desvelo, con que aguardaban, cerrada la puerta, para abrirla al Señor, quando llamasse a ella: mas estos desvelos, aunque amantes, no son muy heroycos; porque tienē mucho de interese; y tienen poco de finos, aunque sean fieles. Porque quien solo al golpe del Amigo, que busca, abre la puerta del thesoro, en quanto abre, es Amante: pero no ama con la generosidad mas heroyca; porque se ladea a sus intereses; y muestra, que es asido, y poco bizarro, en quanto no se anticipa, y le aguarda con las puertas abiertas. No ay duda, que quien aguarda, para abrir prompto a su Dueño, quando llame, hace alarde de lo fiel: pero no atiende fino al decoro de su Sr. quando le expone a la molestia de golpear, y a la pensión, de que mientras se le abre, espere.

Por eso REGIS como heroycissimo Amante, y como finissimo Siervo hizo muy diferente de los demás, porque passò con la fineza de su Charidad aún mucho mas allá de lo que le mandò el Evangelio. Aguardò como Siervo Amante; pero haciendo alarde de lo mas heroyco de su corazon, no quiso jamas cerrar las puertas deste thesoro para el goze de su dulce Dueño. Siempre le tuvo para dar entrada al Señor, patente: siempre estuvo prevenido con todo el caudal de sus afectos, brindandole, para obsequiarle con ellos, de par en par las puertas. Su desvelo amante, y fiel distò mucho de los desvelos de los otros Siervos; porque REGIS tuvo constancia, para esperar a su Amado; pero no tuvo, como los otros, espera, para que su Amado se detuviesse un instante a llamar, ni que aguardasse un momento. El milagro de los desvelos de los otros Siervos, fuè, porque a costa de superiores fueros, aguardaron despejados sin dormir, como si concediesse a su cuerpo el natural, y debido exerci-

cio del sueño : mas estos desvelos , sioo tuvieron la almohada del sueño , lograron la conveniencia de estarle con su puerta cerrada libres de las incomodidades , e inclemencias del tiempo. Los desvelos de REGIS no solo le mantuvieron firme sin el sueño debido ; se sustentaron ellos tambien sin el preciso , y forzoso alimento ; y expuestos à toda inclemencia. Los demás Siervos satisfechos con lo positivo de Amigos , y Santos , se dieron por contentos , con darle gratos oídos , al reconocer la voz del Amado , que llamaba de la vanda de afuera. REGIS empeñado en mas Gloria , no solo abrió los oídos , franqueó el corazon , y abrió el pecho al Amado , y à todos quantos , quisieren hacer tránsito por el para el Cielo. Las puertas del pecho de REGIS fueron puertas , donde no se llamaba ; porque todos , y à todas horas entraban por ellas , eran puertas al fin , que quedaron abiertas , para que el Amor , que le hizo tan parecido al modelo de aquel Dios , que es Santissimo , pida , y execute por un nuevo Oraculo , que publique à REGIS el Santissimo por Gracia ; pues ha salido tan perfecta Copia del Santissimo por naturaleza.

Por tanto , Dios eternamente Justo , ante el Tribunal rectissimo de vuestra Justicia comparece hoy la luz brillante de tan señalados meritos , y pide , que le deis nuevos resplandores de Gloria à vuestro fidelissimo Siervo el Padre JUAN FRANCISCO REGIS. Ya sobre la Cathedra de Roma le disteis el honor positivo de Santo : ahora en esos Estrados , y sobre ese throno elevad , extendid , y aumentad al superlativo grado de Santissimo el Oraculo , porque executa la claridad de sus inefables procederes. Bien se , Señor , que nada de nuevo ay ahora , que al dar el primer Oraculo , no lo tuviesseis presente. Pero no obstante al volver à ver vuestros ojos purissimos las obras excelsas de REGIS , las calificareis de aquel modo , que calificasteis vuestras obras primeras. La luz brillante del dia primero , el Cielo bor-

bordado de Astros, y la tierra matizada de flores, el ayre batido de Aves, el Mar sulcado de pezes, obras son todas, que al verlas vuestros ojos limpiſimos, les disteis la calificacion positiva de buenas. *Vidit Deus lucem, quod esset bona, &c.* Nada mas de perfeccion descubrieron, quando volvieron vuestros ojos á verlas, y con todo eso en el repaso, y revista rehicisteis el Oraculo, lo aumentasteis, y elevasteis, declarando en superlativo grado su perfeccion, y excelencia. *Vidit cuncta, que fecerat, & erant valde bona* Esta es la practica de vuestro Tribunal; esta la Justicia, con que miran vuestros ojos, y con que ellos sentencian. Por tanto si en vista de los resplandores de sus meritos, le calificasteis en Roma, y le disteis por Santo, y bueno, oy, que los haveis vuelto á ver, publicadle en Cordoba por muy bueno, y Santissimo en superlativo grado, para que todos como á Santissimo le amen, le adoren, le veneren.

Y mientras las niñas de vuestros ojos arrebatadas de una Santidad tan rara, y tan peregrina no callan; sino que se están allí complacidas con verle, y honrarle con un Oraculo de tanto credito, volveremos nosotros nuestros ojos á este Apostol Santissimo con la devocion mas tierna. Y no, no tienen, que detenerse allí, á llamar, nuestras necesidades. Abiertas tiene las puertas de su amante pecho. Entrémos pues por ellas, yá que allí nos las tiene su abrasada Charidad parentes, y veréis, que de milagros hace para nuestro alivio, y remedio. Si la hambre estrecha, corred á REGIS, que él aumentará el trigo; y, sin que aya un grano, llenará la trox; como lo hizo repetidas vezes en Puy con Margarita Beaud, para que los pobres no pereciesen. Si os affige la enfermedad, aunque sea la mas voraz, y maligna, entraos por las puertas de su amante corazon; que no tardara mas la enfermedad en salir, q̄ lo q̄ él tardare, en mandar, q̄ os dexee como lo hizo con una Doncella, á quien una calen-

Genes. cap. 10

P. Daub. lib.
3. fol. 124.

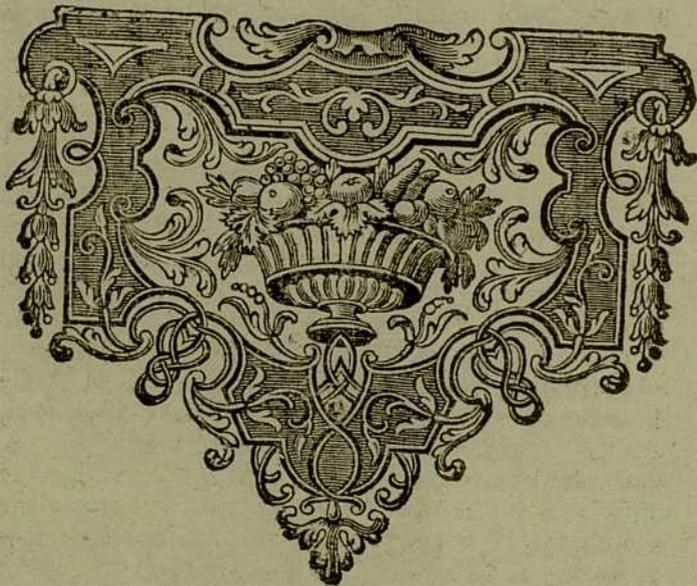
tura recíssima havia ya reducido à los ultimos periodos de la vida , sin mas diligencia , que pronunciar REGIS en voz alta , y con imperio : *Calentura sal de el cuerpo desta enferma.* Si vuestras facultades se atenuan , si os desamparan vuestros sentidos , aunque os falta la vista , entraos à tiento por las puertas de REGIS , y en su seno amoroso hallaréis la oficina para ver , como la halló Claudio Sourdón despues de seis años ciego.

Lib. 4. fól.

194.

Mas si REGIS tiene tan patentes , y abiertas las puertas de su corazon para nuestro alivio ; no menos las tiene para nuestro exemplo. Tienelas abiertas , para animarnos à no cerrar à Dios las nuestras ; y si hasta ahora el descuido , conque hemos mirado el negocio de nuestra salvacion ha tenido corrido el cerrojo de nuestro pecho , sin dar entrada à la luz , que nos descubre la vanidad del Mundo , el engaño de sus dulzuras , lo mentido de sus bellezas , lo corruptible , y vano de sus haveres , y à vista del Smo. Regis animados con su intercesion , y alentados cō su poderoso exemplo , abramos de par en par las puertas de el corazon , para que entre el desengaño , y persuasion solida , de que el santissimo REGIS fué hombre como nosotros : y que èl no tuvo otro Dios , que el nuestro. O que desengaño tan fuerte ! O verdad infalible , y quanto estrechas ! REGIS con el mismo Dios , que yo , fué santissimo , despreciador del mundo , y enemigo declarado de sus deleytes , y gustos ; y yo obligado quizà con mayores finezas de Dios , sigo al mundo , le estimo , me enredo en sus lazos , y soy aún tan perverso ! Ha señores , que el santissimo REGIS , que es ahora un dulce exēplar , y agradable modelo para nuestra enmienda , sera el Fiscal mas severo con sus exemplos en la hora de nuestra muerte. Pero , REGIS santissimo , sed ahora nuestro Patrono : pues con el influxo poderoso de tu intercesion franquearèmos a nuestro amoroso Dios las puertas de nuestro corazon , rompiendo el duro hierro de nuestras culpas con un dolor serio de

de haberlas cometido. O y quanto nos pesa de ellas,
por ser ofensa de Dios! Este arrepentimiento ayu-
dado de tu Patrocinio nos grangearà en esta vida
tal Gracia, que nos tenga franca, y abierta la puer-
ta feliz de la Gloria eterna. *Quam mihi, & vobis*
concedat Pr. Filius, & Spiritus Sanctus. Amen.



de las cosas comendadas. O y daban los de la de las
que son cosas de Dios. Este arceobispado de
dada de un patronio nos mandaron en este año
tal gracia, que nos ranga fuese, y abierta la que
talesia de la Gloria eterna. Quam in, O. Amen.
concedat P. Pater. O. Amen. Amen.



